



26

Al ponerle las espigas.

- Escuche h. Berendt. Es un formalismo
bien desagradable; pero...

- Comprendo.

Para un lazo por el cuello del caballo
de Berendt y lo amarra a su mortura.

siguen en silencio.

~~Palacios lo interrumpe.~~

- Llegamos a las once de la mañana
mas que ya. Queda mas de los detalles.
¿Tenemos alguna reserva de policia?



- Ninguna otra de...

- Llegaremos hoy?

- Si, desde temprano.

- ¿Tendremos que dormir a campo raso...

~~Palacios~~ Una ligera ponciosa se debaja en
los labios de Berendt.

- Talvez sea mejor...

Continúan la marcha intermedios
por un sendero estrecho,
luminoso e oscuro.
~~Palacios~~ Los arboles que

que bordean el sendero, se hacen cada vez
más impenetrables. Solo al final se
divisa un boquete de luz.

Gruesas rocas y árboles rodean un
espacio vacío.

- No adelantemos - Uzegei. Dejemos
aquí a los Pacios.

Detienen los caballos y descienden
Palacio se adelanta hacia Berendt.
y le saca las espaldas.

- Permítame H.C.
- Gracias
- Sí, pero no opacarla mejor dormitorio;

pero, haremos fuego.
Junto a un pino seco, hay ramos
secos.

Palacio los invade. Berendt
aporta una brazada de leña.

Palacio desensilla el caballo de
Berendt y se lo alarga a Berendt.

- No meí un lecho muy bueno; pero en
frío...

Berendt batiendo los pellejos.

- ¿Ud...?

- ¿y soy menos refinado. Leon mi
poncho me bota.

Se sientan junto a la hoguera.

- Un cigarrillo?

- Gracias...

Permanecen talambos mudos con los ojos clavados en la hoguera.

Palacio habla primero.

- Señor Berendts, preciosa noche! Que silencio! Falta ya sea la última en que podamos conversar sin testigos.

- Cepeda. Oh! En Santiago deflora bien en claro su equivocación.

- Cepeda. Berendts!

Yo no soy culpable, pero me inspiraron detestables

Ha cometido Ud. grandes errores...

- Ud. solo uno la Berendts. Su actuación ha sido perfecta... Lo felicito. Pero ese error me decepciona... Malagrar un crimen tan bien preparado! Fallar en un momento!

- Sigue Ud. ofuscado, yo no he cometido ningún crimen.

- Oh. señor Berendts... Eso lo voy a decir Ud. a los jueces...! Ahora estamos sola, sin testigos.. ahora hablamos como carne y hueso... Lo que Ud. me diga, no lo comprometo... Le habla el Pezguizo, exa virado de su profesión: No puedo hacerle

... Porque uno deudo. porque... No
me lo explico!

- Tampoco me explico que quise decirme.

- Esa falta final. Ese subido cambio de acto.
tard... Ud. valiente b. deudo, más aún, temerario.
Hasta parece gozarse en el peligro... Me da
que pensar por Santiago, pasar al lado de Fructu
viento convida con una aguda como el golpe
Suzaleg...! Y de repente, un hombre solo...? que
que no soy precisamente un hercules. sin una
arma que revolver en medio de esta oscuridad.
de la legión...! CELICIA UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile...? y Ud.
bota su pistola y se la entrega como un
marcos cordero... No entiendo!

- Cuando no se es culpable... cuando
se tiene ^{madre} que temer... temer...

- ¡Oh! Persiste Ud. en hablar para los
juices! Con miso, ~~judicia~~ como
colega de aficiones, pudiese Ud. ser más
explícito, entente de crimen...

- No hay tal crimen. ~~Nada tengo de delito~~
~~propia nada más~~. Nada tengo de culpable.

- Bien, ya que Ud. quiere hablar, no permita
que lo haga por Ud!

- ¡Que gracioso!

- No, simple, simplicio. La situación era difícil. Le faltaba dinero. Dos años de reclusión en un convento incitaban a vivir. Una bella mujer exige gastos. Natural! La vida era bella, los colmos confiados. Uno de ellos, le entregó en depósito una gruesa suma; pero se la cobraron hasta retrombre. De allí entonces Ud. confió en devolverla. El pecado: el amor y ^{la} muerte en el ^{juicio} andan juntos! Perdido!

- ¿Dex aude para Ud. eso?

- Vi la liquidación del conde.

- Pero Ud. es el pecador; pero esto no tiene de responsabilidad. La muerte involuntaria es menos ~~de honor~~. Se amenazó entonces de muerte.

- ¿Ud. me amenazó?

- Hijij. Ud. me ~~me~~ entregarme esos anónimos y por ahi en escribirlos en papel de la oficina.

- Ud. mismo me insinúa que el papia ^{Yapia}.

- Fue una pista equivocada. Yapia era menor escritor que Ud. In cambio era ruidoso y tenía sobretodo en estatura. Ud. le dio una vez un termo...

- ¿Y, un termo?

- Se quedaba pintando. Le vida me lo digo.

ante

- Ah, sí, siempre;
 Fue una ^{armoniosa} inspección por el disgusto...
 - Acaso entonces no pensaba Ud. matarlo; pero
 el ^{armoniosa} ~~delimitar~~ ^{armoniosa} ~~la~~ inspección de cuentas para
~~fecha próxima~~ ^{el día} ~~de~~ ~~lunes~~: Fue ^{en} ~~los~~ días de febril
 actividad. Contrató Ud. un seguro en favor de
 su esposa, hizo también testamento, ~~dispuso~~
 para ~~extenderlo~~ ^{extenderlo} en los apuntes ^{guardados como un pago} en favor de
 un supuesto viaje. Tienen Brooks y yo ^{tal vez}
 alguna manera de avisar a la señora donde
 podrían encontrarse...

- ¿Esa investigación!

- ¿Detectiva de la Heredencia? Todo iba bien,
 cuando el ~~delimitar~~ ^{delimitar} adelantó ^{la inspección para}
 el miércoles. ⁷ ~~Tal vez~~ ^{Faltaba} un solo día. Había que
 resolverse. Ud. llegó con una ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~oficina~~ ^{oficina} a
 su ~~of~~ ^{oficina}...

La ~~por~~ ^{la} ~~lanona~~ ^{camarera} ~~enfura~~ ^{abre} la puerta en la camari-
 llería. Pericote en un paquete en un ~~maletín~~ ^{maletín}
 entra ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~oficina~~ ^{oficina}. ~~Tiene~~ ^{Tiene} ~~estás~~ ^{estás} ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~oficina~~ ^{oficina},
~~desgolfando~~ ^{desgolfando} ~~el~~ ^{el} ~~archivo~~ ^{archivo}.

- Baje sus libros de cuentas, y los coloque
 en la parte baja del estante.

- Muy bien, señor.

Pericote entra a la oficina interior. Le
 eche llave, saca la maleta y ^{se} ~~se~~ ^{lo} ~~lo~~ ^{lo} ~~coloca~~ ^{coloca}
 en un cajón;
 (un termo, un par de anteojos, una botella)

en bancaria, una cople de compromisos, un
un laque y un funeral.

En los dos últimos se los echa el bolillo.
Allí enojado la muerte.

Tapia está casi en cuatro pies, metida
promiendo un libro en ~~un~~ el estante.

Beront le da un golpe de laque
y Tapia cae, mi alcanza a dar mi un
grito; pero aún respire verdamente.

Beront ~~se~~ el funeral va precipitadamen-
te hacia la puerta de calle. Vuelve.
taca el ~~primero~~ ~~de~~ ~~caso~~ el diallo
y la cámara del jefe, le papa el corazón
y le ~~de~~ tiene.

Come a la pieza anterior. Allí la caja
de fierro. taca febrilmente el anero. Lo
coloca en el ~~coral~~ ~~estante~~

taca la ropa del cajón, los anteojos
el anillo y la botella y ~~metida~~ toma a
pieza anterior, despoja a Tapia de su
ropa; le coloca el anillo etc.

Lo arrastra por los brazos, hasta la
pieza en que está la caja de fierro. Junta
la ropa de Tapia, papeles etc. los coloca
abundantemente en bancaria. Enciende un
fósforo.

Los llantos se levantan y se convierten
en la hospeta, don de Beront y Palacio

comienzan
Berendt tiene la cabeza entre las ma-
nos.

- ¿Fue así?

Berendt no contesta.

- Es hora de dormir dice Palacios

Berendt, se tumba entre sillas.

- Tiene sed. Mucha imaginación tiene
Palacios; sus cuentos pueden, desvelar a
cualquiera; pero yo dormire bien, estoy
seguro!

Palacios cede a la hoguera una
bragada de pelo, y se envuelve en el
puchito de castilla como para dormir.

La hoguera comienza a apagarse
a medida que las llamas se extinguen,
se ve un cielo claro, lleno de estrellas.

Berendt ronca.

Palacios respira también acompaña-
damente.

Berendt, comienza a desligarse lento-
mente en dirección a Palacios

Este sigue murmurando.

Berendt da un salto hacia él.

¡Alto...!

Palacios ha echado atrás su mantón
y se prepara a volver.

Poco conocido h. Berenato! su gusto
es puro elegante. Me obliga tod. a ponerle
las espaldas...

H

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile